



3 CÍRCULOS: GUÍA PARA CONVERSAR SOBRE LA VIDA

Vivimos en un mundo quebrantado, lleno de vidas rotas, relaciones rotas y sistemas rotos.

Esta ruptura es evidente en el sufrimiento, la violencia, la pobreza, el dolor y la muerte que nos rodean.

El quebrantamiento nos lleva a buscar una manera en que la VIDA sea mejor.

En contraste con este quebrantamiento, también vemos la belleza, el propósito y la evidencia de un diseño alrededor de nosotros.

La Biblia nos dice que Dios originalmente planeó un mundo que funcionaba perfectamente, donde todo y todos encajábamos en armonía.

Dios nos creó con un propósito: adorarlo y caminar con Él.

La Biblia dice:

«Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno». (Génesis 1:31)

«Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos». (Salmos 19:1)

A thick, orange, hand-drawn oval shape, slightly irregular, framing the text.

**DISEÑO
DE DIOS**

La vida no funciona cuando ignoramos a Dios y Su diseño original para nuestra vida.

De manera egoísta insistimos en vivir a nuestra manera. La Biblia le llama a esto pecado. Todos pecamos y distorsionamos el diseño original de Dios.

La consecuencia de nuestro pecado es la separación de Dios, en esta vida y por toda la eternidad.

La Biblia dice:

«Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios». (Romanos 3:23)

«Porque la paga del pecado es muerte...» (Romanos 6:23)

**DISEÑO
DE DIOS**

PECADO



El pecado nos lleva al quebrantamiento. Lo vemos a nuestro alrededor y en nuestra propia vida.

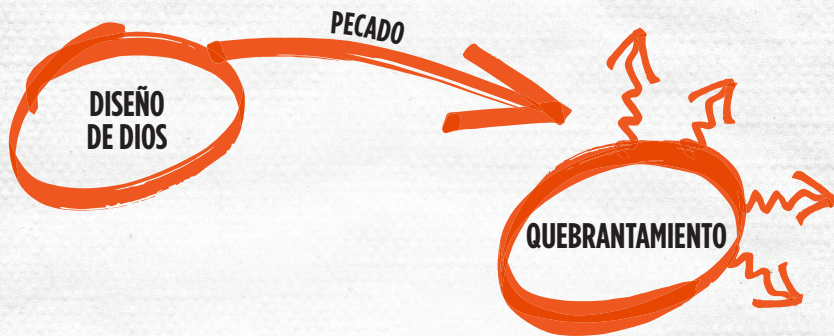
Cuando nos damos cuenta que la VIDA no está funcionando, empezamos a buscar una salida. Tendemos a ir en muchas direcciones, probando diferentes alternativas para descubrir una respuesta y una solución.

El quebrantamiento nos lleva al punto donde descubrimos una necesidad de algo mejor.

La Biblia dice:

«Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador». (Romanos 1:25)

«Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte». (Proverbios 14:12)



En este punto necesitamos un remedio, una solución.

Por Su amor, Dios no nos dejó perdidos en el quebrantamiento. Jesús, Dios en carne, nació y vivió una vida perfecta, según el plan de Dios.

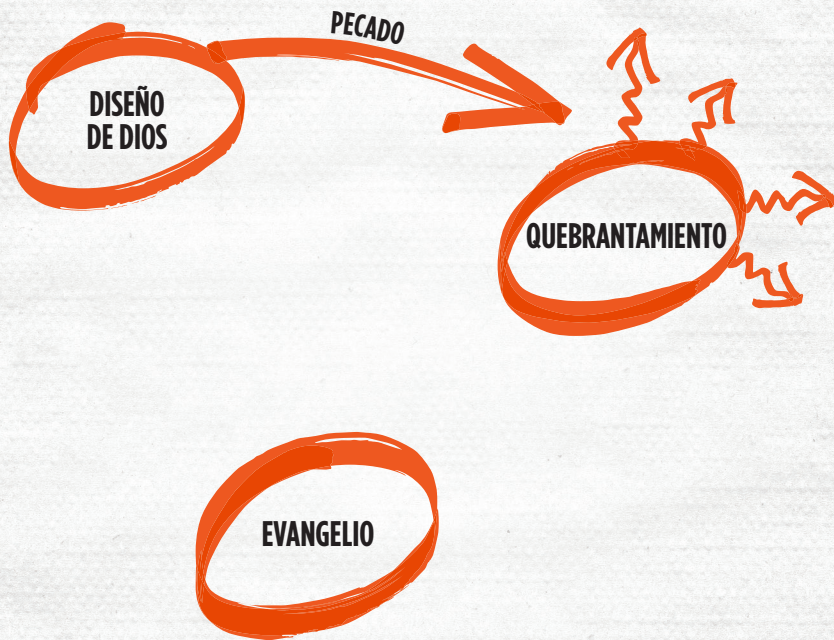
Jesús vino a rescatarnos, a hacer por nosotros lo que nosotros no podíamos hacer por nosotros mismos. Él llevó nuestro pecado y vergüenza a la cruz, pagando con Su muerte la pena de nuestro pecado. Luego Jesús resucitó de entre los muertos para proveer la ÚNICA forma de ser rescatados y restaurados a una relación personal con Dios.

La Biblia dice:

«Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito...». (Juan 3:16)

«Y anular la deuda que teníamos... Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz». (Colosenses 2:14)

«Cristo murió por nuestros pecados... que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras». (1 Corintios 15:3-4)



No basta con escuchar las Buenas Nuevas.

Debemos admitir nuestro pecado y dejar de confiar en nosotros mismos. No tenemos el poder de escapar del quebrantamiento por nuestros propios medios. Necesitamos ser rescatados.

Debemos pedirle a Dios que nos perdone, abandonar el pecado y confiar solamente en Jesús. Esto es lo que significa arrepentirse y creer.

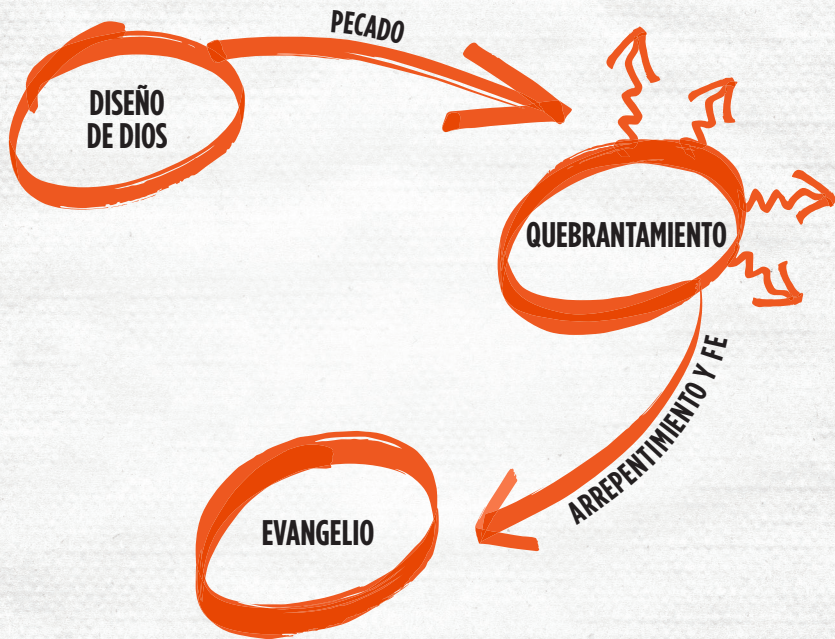
Creando en Jesús por fe, recibimos una vida nueva. Dios nos da una dirección nueva para la vida.

La Biblia dice:

«... ¡Arrepíentanse y crean las Buenas Nuevas!». (Marcos 1:15)

«Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte».
(Efesios 2:8-9)

«Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo». (Romanos 10:9)



Cuando Dios restaura nuestra relación con Él, empezamos a vivir con sentido y propósito en este mundo quebrantado. Ahora podemos seguir el diseño de Dios para todas las áreas de nuestra vida.

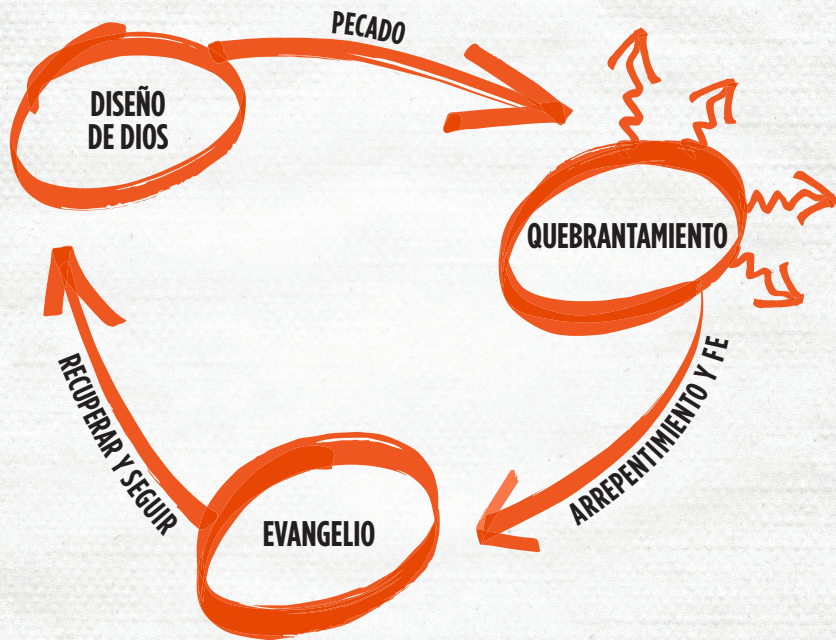
Incluso cuando fallamos, entendemos que el camino de Dios es ser restaurados; estas son las Buenas Nuevas de Jesús.

El Espíritu de Dios nos da el poder para recuperar Su diseño y nos asegura Su presencia en esta vida y para la eternidad.

La Biblia dice:

«Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad». (Filipenses 2:13)

«Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica». (Efesios 2:10)





Entonces, ¿qué debo hacer?

Ahora que ha escuchado las Buenas Noticias, Dios quiere que responda a Él. Usted puede hablarle utilizando palabras similares a estas:

Mi vida está en pedazos, dañada. Reconozco que es por mi pecado. Te necesito.

Creo que Cristo vivió entre nosotros, que murió y fue resucitado de entre los muertos, para rescatarme de mi pecado.

Perdóname Padre. Abandono mi vida egoísta y pongo mi confianza en Ti.

Sé que Jesús es el Señor de todo, y yo le seguiré.

La Biblia dice:

«Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo». (Romanos 10:9)

«Porque “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo”». (Romanos 10:13)

¿Qué sigue?



Al empezar nuestro nuevo camino, la Biblia nos enseña cómo seguir a Dios. Él tiene un diseño para mantener relaciones saludables.

Oración — Dios quiere que hable con Él sobre todo aquello que a usted le importa.

Iglesia — La iglesia local es la familia de Dios que le ayuda a caminar con Él.

Biblia — La Biblia revela el diseño de Dios, nos muestra cómo debemos seguirlo.

Compartir — Ahora que ha experimentado estas Buenas Nuevas, compártalas con otras personas.

La Biblia dice:

«Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida». (Juan 20:31)

«Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas». (Mateo 6:33)

«Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él». (Colosenses 2:6)

GUÍA PARA CONVERSAR SOBRE LA VIDA

¿Cuántas veces en las conversaciones de la vida diaria, la gente le cuenta de sus problemas y desafíos?

Es sorprendente con qué frecuencia las personas nos comparten sus problemas con el cónyuge, con los hijos, las finanzas, las adicciones, la depresión, etc. La gente está sufriendo, y necesita esperanza.

Esta guía le ayudará a guiar cualquier conversación sobre problemas a una conversación sobre Jesús.

